

Para citar este capítulo siguiendo las indicaciones de la séptima edición en español de APA:

Herrera Rivera, O., & Bedoya, L. M. (2025). Trayectos de vida en familias con adultos jóvenes: crisis y afrontamientos. En E. F. Viveros Chavarría (Dir.). *Trayectorias subjetivas: problemáticas y alternativas interdisciplinarias de abordaje en la familia y otros contextos* (pp. 14-39). Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó. <https://doi.org/10.21501/9786287765122.1>

Capítulo 1

Trayectos de vida en familias con adultos jóvenes: crisis y afrontamientos¹

Life trajectories in families with young adults: Crises and coping

Ovidio Herrera Rivera*

Ledy Maryory Bedoya**

¹ Proyecto de investigación: "Reflexividad en los trayectos de la vida familiar". La investigación se ejecutó entre el 01/02/2022 y el 11/11/2022. Proyecto financiado por la Universidad Católica Luis Amigó. Medellín (Colombia).

* Profesional en Desarrollo Familiar (Universidad Católica Luis Amigó). Especialista en Docencia Investigativa Universitaria (Universidad Católica Luis Amigó). Especialista en Terapia Familiar (Universidad de Antioquia). Magíster en Educación (Universidad Católica de Manizales). Doctor en Pensamiento Complejo (Multiversidad Mundo Real Edgar Morin). Docente Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: ovidio.herrerari@amigo.edu.co, <https://orcid.org/0000-0002-0872-7840>

** Trabajadora social, UdeA, magistra en Terapia Familiar, Universidad Pontificia Bolivariana. Investigadora Grupo de Investigación Familia, Desarrollo y Calidad de Vida. Universidad Católica Luis Amigó. Facultad de Ciencias Sociales, Salud y Bienestar. Correo electrónico: ledy.bedoyaca@amigo.edu.co, <https://orcid.org/0000-0003-4943-3256>

Resumen

Esta investigación se enfoca en la identificación de elementos intrínsecos y extrínsecos implicados en los trayectos de vida de familias con hijos adultos jóvenes, residentes en la ciudad de Medellín (Colombia). Al respecto, describe las características de dichos elementos al considerar que, más allá de un constructo teórico, la trayectoria vital representa un proceso transicional de las familias que debe ser identificado, en las intervenciones profesionales, para potenciar recursos y capacidades orientados al bienestar.

La metodología del estudio se basa en un enfoque fenomenológico-hermenéutico que prioriza las vivencias de las familias participantes. La estrategia de análisis es de contenido. En los resultados, se identifican crisis y tensiones propias de los procesos normativos y paranormativos que afrontan las familias contemporáneas, entre ellos, la consolidación de la pareja, el nacimiento de los hijos, el inicio de la escolaridad y el tránsito que va desde la adolescencia hasta la adultez, esta última es representativa en los reajustes que implica en cuanto a la comunicación, la autoridad y la independencia de los hijos.

Palabras clave

Familia, trayectorias de vida, ciclo vital, curso de vida, crisis.

Abstract

The research focuses on the identification of intrinsic and extrinsic elements involved in the life trajectories of families with young adult children, residents of the city of Medellín–Colombia. In this regard, it describes the characteristics of these elements considering that, beyond a theoretical construct, the life trajectory represents a transitional process of families, which should be identified in professional interventions to enhance resources and capabilities oriented to well-being. The methodology of the study shares a phenomenological-hermeneutic approach that prioritizes the experiences of the participating families. The analysis strategy is content-based. The results identify crises and tensions typical of the normative and paranormative processes faced by contemporary families, among them the consolidation of the couple, the birth of children, the beginning of schooling and the transition between adolescence and adulthood, the latter being representative, in the readjustments it implies in terms of communication, authority and independence of the children.

Keywords

Family, life trajectories, life cycle, life course, crisis.

Introducción

La complejidad social y familiar se sitúa en un escenario de aperturas, para analizar y generar acciones orientadas al bienestar. En esta perspectiva, Arango et al. (2020) agregan que “las relaciones personales y la manera en que se desarrolla el comportamiento en sociedad está mediado por diversos factores, creencias, posturas y además que determinan la forma de interpretar el mundo” (p. 11). En este sentido, es importante reconocer la influencia del ciclo vital familiar y/o los trayectos de vida, a fin de posibilitar un entendimiento de sus elementos y la forma en que estos confieren afectaciones y complejidad a dichas dinámicas. Moratto et al. (2015), en su estudio *Conceptualización de ciclo vital familiar*, indican que el *ciclo vital* incluye una serie de etapas evolutivas que le permiten al sistema ajuste y regulación, en relación con sus necesidades y demandas mediadas por procesos de transición:

En la literatura revisada se plantean siete fases del desarrollo, que van desde el matrimonio hasta la muerte de uno de los cónyuges y pasan por sucesos importantes como nacimiento de los hijos y luego su entrada a instituciones educativas, el desarrollo laboral de los padres, entre otros. (p. 108)

Estas etapas representan cambios significativos no desprovistas de crisis, tensiones y afrontamientos de las familias, diferenciales en cada cultura. Es importante resaltar que, en el contexto de las ciencias sociales y en disciplinas como la psicología, sociología, trabajo social, entre otras, su comprensión obedece a intereses específicos en cada disciplina, intereses que no distan de la consideración del proceso evolutivo, de crecimiento y desarrollo de las familias. Para Lovo (2020), los cambios propios del ciclo evolutivo familiar “recaen en un patrón que se puede predecir” (p. 26), por lo tanto, es esencial para facilitar intervenciones más estratégicas. Para Bourdieu (1977), el ciclo vital familiar incluye movilidad individual y grupal, mediada por procesos de transformación constante, estas ideas las complementa Mejía (2020) al afirmar que

supone una mirada holística de las posiciones transitadas y ocupadas por los actores dentro de una estructura social, no como una enumeración de acontecimientos sino como una conexión que enlaza sucesivas posiciones, estas posiciones están mediadas por el reconocimiento que realiza la persona frente a sus potencialidades, dificultades, deseos, necesidades y emociones en el recorrido de vida transitado. (pp. 66-67)

A modo crítico, Sobrado (2021) considera que es posible “superar las limitaciones derivadas del clásico empleo de rígidas categorías analíticas, como son el ciclo vital y familiar, al facilitar desarrollar en toda su dimensión la perspectiva del curso de vida” (p. 15). La contemporaneidad sobre el tema familiar vincula algunas perspectivas con preferencia al uso del concepto de *trayectorias familiares*, desde el cual se facilita una mirada de los sujetos en “la construcción de vivencias significativas, desde los factores cambiantes, fluctuantes y transitorios de la vida” (Mejía, 2020, p. 66). El Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia (Minsalud, 2015), sin centrarse en el concepto de salud, utiliza el *enfoque de curso de vida* en estrecha relación con la idea de *trayecto*:

Enfoque que aborda los momentos del continuo de la vida y reconoce que el desarrollo humano y los resultados en salud dependen de la interacción de diferentes factores a lo largo del curso de la vida, de experiencias acumulativas y situaciones presentes de cada individuo influenciadas por el contexto familiar, social, económico, ambiental y cultural. (p. 1)

Al respecto, Minsalud realiza una diferenciación entre el ciclo vital familiar y el curso de vida; al primero, lo considera como un proceso etapista y lineal; al segundo, como un proceso vital que se construye a lo largo de la vida (Blanco, 2011). *El trayecto de vida*, acorde con esto, está referido al recorrido que realiza un ser humano por los roles o dominios como son el trabajo, la formación académica, la vida de pareja, los procesos migratorios, entre otros “sin que esto implique una velocidad o secuencia particular o predeterminada de eventos” (Minsalud, 2015, p. 2). Por su parte, el *curso de vida* hace alusión al

“análisis de todas las trayectorias vitales de un individuo y su interrelación con otros individuos, su familia y la sociedad es lo que conforma el curso de vida en particular” (p. 2). Cavagnoud (2020) aclara que

Dentro del enfoque del curso de vida, el análisis agrega una atención particular a la noción de vulnerabilidad, que representa el conjunto heterogéneo de formas de fragilidad material, relacional y/o psicológica a la cual está expuesto o que sufre un individuo, un grupo social o una comunidad. (p. 128)

Para el abordaje familiar, las tres conceptualizaciones: ciclo, curso y trayecto son plausibles, sin embargo, en la contemporaneidad, se asume la idea de que, la trayectoria es la que mejor describe el recorrido de vida de las familias, considerando que no se trata de un proceso estático, sino dinámico y flexible. En este, se pone foco en la dinámica que representa el interjuego entre las dimensiones presentes en las familias como elementos intrínsecos y extrínsecos de su desarrollo. Al respecto, desde la concepción de *dinámica interna* de las familias, Viveros y Vergara (2014) y Arango et al. (2020) refieren cómo las dimensiones comunicacional, afectiva, relacional, ocio-tiempo libre, normas, autoridad y reglas, presentan afectación en comportamientos y actitudes en cada uno de sus miembros, mediados por los procesos de socialización primarios y secundarios en los que estos construyen una identidad, transversalizados por aspectos individuales, sociales, políticos, económicos y culturales.

Viveros y Vergara (2014) indican que de acuerdo “como sean las características particulares de la dinámica familiar aparecen los conflictos, los mecanismos para afrontarlos y las singularidades con las que cada uno de sus integrantes analiza e interactúa” (p. 6), en este sentido, cada familia tiene formas particulares de resolver y afrontar sus afujas en atención a capacidades y recursos propios. Además, refieren que, el clima relacional de cada familia y las formas de vinculación, igualmente únicas, posibilitan “construir estrategias para afrontar las situaciones adversas que se van presentando en la vida cotidiana” (p. 6).

Cavagnoud (2020), desde un análisis del curso de vida, indica que este recrea sentimientos, inseguridad, debilidad, inestabilidad y vulnerabilidad, no obstante, mediatizados por la reflexividad individual, parental-marental, a fin de capitalizar recursos y movilidad al cambio. En el rastreo de antecedentes frente al ciclo vital familiar y las trayectorias, se encuentran algunos estudios que posibilitan un acercamiento a la génesis de la pareja, los hijos y las crisis (Gerhardt, 2020; Flórez et al., 2022; Bedoya et al., 2020; Álvarez et al., 2021; Zapata & Agudelo, 2015); familia y bienestar (Castro et al., 2016; Montoya & Corona, 2021); valores familiares, jóvenes y familia (Moreno, 2021; Brizuela et al., 2021); necesidades familiares y paternidad (Urbano et al., 2020; Herrera et al., 2019), dinámica familiar (Viveros & Vergara, 2014; Arango et al., 2020).

Transitar por la vida familiar presenta tensiones y diversas situaciones que, esperadas o no, ponen en juego los recursos con los que el grupo cuenta para hacerles frente. La funcionalidad familiar se desarrolla entre procesos de ajuste y desajuste que devienen de las situaciones vividas entre el marco de un contexto cultural y el desarrollo individual de sus integrantes. Las múltiples problemáticas que afrontan las familias, durante estos trayectos, precisan del acompañamiento de profesionales y/o instituciones, cuando las situaciones desbordan sus posibilidades o la incertidumbre es intensificada. Además de ofertar apoyo, los profesionales acompañan a las familias, en sus demandas, con acciones orientadas al crecimiento.

En este sentido, la reflexividad familiar constituye un eje articulador para apalancar procesos de transición, donde el cambio posibilita niveles de autoconciencia relacional que contribuyen al bienestar de todos sus miembros. Las prácticas reflexivas en las familias pueden entenderse, entonces, como situaciones de aprendizaje que combinan experiencias previas y contextos particulares (Peden-McAlpine et al., 2005), los cuales, de acuerdo con Greenberger (2020), representan una habilidad que puede ser potenciada.

A partir de estas ideas, se hace pertinente formular la pregunta por los elementos intrínsecos y extrínsecos implicados en los trayectos de vida familiar, interés de esta investigación. Para ello, se considera que las familias con hijos adultos jóvenes pueden dar información importante a través de sus narrativas, las cuales representan experiencias vividas en un período importante de la vida familiar, que inicia con la consolidación de la pareja y transita entre la llegada de los hijos y los procesos que se derivan de esta.

De este modo, los resultados del estudio abordan elementos de las trayectorias de familias con hijos adultos jóvenes, que, al identificarse en un contexto de intervención, pueden ser mitigados por ser generadores de tensión o malestar, otros, por su parte, pueden ser potenciados al ser recursos facilitadores de relaciones armoniosas y resolución de conflictos. Este trayecto de vida provee una visión en prospectiva de la familia, en armonía con su pasado, presente y futuro, mediado por escenarios de incertidumbre: dependencia e independencia, madurez e inmadurez, que ameritan investigaciones posteriores.

Método

Investigación cualitativa con enfoque fenomenológico-hermenéutico, fundamentada “en el estudio de las experiencias de vida, respecto de un suceso, desde la perspectiva del sujeto” (Fuster, 2019, p. 202). En este sentido, se exploran experiencias de las familias, desde una representación cronológica, en una línea de tiempo, “la participación de los sujetos en la expresión y construcción de sus relatos los ubica en reflexiones sobre su acontecer, con el objeto de apropiarse de su experiencia, de unos temas y saberes implícitos” (Castaño & Guisao, 2022, p. 92).

De acuerdo con Fuster (2019), el objetivo de este enfoque es la comprensión de experiencias complejas y la toma de conciencia de sus significados. En correspondencia, para el análisis de los resultados, se utiliza el método de

análisis de contenido “técnica que permite investigar el contenido de las *comunicaciones* mediante la clasificación en *categorías* de los elementos o contenidos manifiestos de dicha comunicación o mensaje” (Aigeneren, 2009, p. 1), método que favorece el proceso de análisis de experiencias o narrativas de los participantes, aspectos teóricos, categorías y subcategorías y perspectivas de los investigadores.

En correspondencia, se retoman experiencias y significados otorgados desde la perspectiva de cada uno de los participantes, “entonces el trayecto de vida provee la posibilidad de reconstruir la historia por medio de los relatos de vida y a partir de momentos específicos de su experiencia se establece un ejercicio de reconstrucción” (Mejía, 2020, p. 67). En este contexto, el estudio vincula seis familias, las cuales, desde sus narrativas de vida, dan cuenta de tránsitos y afrontamientos y aportan su experiencia de ser padres, madres e hijos. Como criterio de inclusión, se vincularon familias residentes en la ciudad de Medellín (Colombia), con hijo adulto joven que tuviera entre 18 y 26 años, independientemente de su tipología y nivel educativo, pertenecientes a estratos socioeconómicos 1, 2 y 3.

Procedimiento: se hizo proceso de selección de las familias participantes, en concordancia con los criterios de inclusión. Al respecto, se describen algunos aspectos sociodemográficos de las familias participantes: dos familias de tipología monoparental materna, tres nucleares, una extensa. Los padres y madres se encontraban entre los 35 y 62 años, la mayoría (4) empleados en instituciones privadas y/o públicas, y dos trabajadores independientes. La mayoría contaba con estudios técnicos y/o profesionales. Solo una madre era ama de casa.

Desde sus experiencias de familiares, algunas madres relacionan rupturas tempranas con el padre de sus hijos (3), destacan, particularmente, algún tipo de afectación en el proceso de crianza, sin que esto haya generado estancamiento en el acompañamiento parental. En las entrevistas, participaron dos padres que tienen entre 52 y 62 años, y 5 madres, entre 35 y 62 años. Entre los hijos que hicieron parte de las entrevistas, se encuentran 5 adultos jóvenes que

tienen entre 18 y 26 años: dos hombres, uno de ellos es profesional, y cuatro mujeres, una de ellas, profesional. Dos son trabajadoras independientes y, tres, estudiantes universitarios.

Después de que se seleccionaron las familias, se realizó una *entrevista en profundidad*, que tuvo una duración de dos horas, previo consentimiento informado, avalado por la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad y firmado por cada uno de los participantes de la entrevista. Las preguntas que orientaron el guion incluyeron categorías conceptuales. A continuación, se muestra en la Tabla 1 el guion de entrevista.

Tabla 1

Guion de entrevista – objetivos y categorías del estudio

Preguntas del guion	Objetivo	Categoría
1. En su historia familiar, ¿cuáles han sido los momentos (eventos) más decisivos y/o significativos y por qué? ¿Qué desafíos han tenido? (consolidación de pareja, llegada del primer hijo, etapa escolar, adulto joven).	Identificar elementos intrínsecos y extrínsecos implicados en la implementación de prácticas reflexivas en los trayectos de vida de familias con hijos adultos jóvenes, residentes en la Ciudad de Medellín.	Trayectos de la vida familiar
2. ¿Cuáles decisiones consideran que han sido las más importantes durante su trayectoria de vida familiar?, decisiones con implicaciones para el grupo familiar, ¿por qué?		
3. ¿Qué reflexiones motivaron las decisiones anteriores? ¿Qué aportes o cambios generaron esas decisiones en la vida familiar? ¿Cómo afrontaron esas situaciones?		

La investigación desarrolla, desde un análisis teórico en triangulación con fuentes cibergráficas y bibliográficas, *los trayectos de la vida familiar* en correspondencia con experiencias vitales como la consolidación de la pareja, la llegada de los hijos, la escolaridad, la entrada en la adolescencia y el hecho de convertirse en adultos jóvenes. Una de las limitantes fue que, debido a la inclusión de jóvenes adultos en las entrevistas, se generó dificultad, hipotéticamente motivada por el temor de estos en expresar opiniones frente a sus padres, aspecto que induce a otras investigaciones que ayuden a entender este tipo de vínculos. No obstante, se logró vincular el grupo de jóvenes, quienes se mostraron receptivos durante la entrevista.

Resultados

En este apartado, se describen elementos intrínsecos y extrínsecos implicados durante los trayectos de la vida familiar.

Consolidación de la pareja (sistema conyugal) y nacimiento de los hijos.

El inicio de la vida esta mediado por aspectos biológicos, sociales, culturales, entre otros, que influyen en la identidad individual, social y familiar. La configuración de la pareja, en su trayectoria, constituye una experiencia de importancia en tanto que, a partir de ella, se hace posible la reproducción humana, como un aspecto inherente a su existencia, además, con o sin esta posibilidad, este sistema representa una experiencia de vida compartida en la que ambos integrantes construyen, a partir de afectos, voluntades y compromisos, su sentido de ser pareja. A este respecto, la familia 4 expresó: “Como pareja es el comienzo de todo, porque de acuerdo a como empieza, así se continua”.

Asimismo, el nacimiento de los hijos viene aparejado de reacomodamientos importantes en el sistema conyugal, lo que da paso al parentofilia, según la familia 4, “los momentos importantes son como pareja, antes que vengan los hijos y después de que vienen los hijos ya los momentos importantes como que se centran mucho en ellos”. Al respecto, afloran temores e incertidumbre en la crianza, como lo manifiesta la familia 1: “el proceso de cada etapa viene con un crecimiento y a pesar de todo lo que hemos construido, tengo el temor de [no] saber cómo guiarlo a él hacia la adultez”.

Escolaridad: la escolaridad, parte vital del proceso de la vida, en especial, adscrito a la socialización secundaria, se dinamiza como un proceso inherente al crecimiento y desarrollo del ser humano, el cual es valorado significativamente por los entrevistados, quienes ven en sus hijos los sueños no realizados en su infancia, que, por diferentes circunstancias, especialmente económicas, algunos no pudieron culminar, así, uno de los entrevistados de la familia 3, dijo: “Yo siempre le he dicho a ella y le he inculcado [que] estudie”.

En este sentido, se observa un proyecto de vida parental, conectado a este interés, con resultados significativos en sus hijos, con expresiones de satisfacción en la mayoría de los participantes, como reflejaron la familia 1 y la familia 5, “otro momento que él a mí me ha hecho sentir orgullosa fue cuando salió de la primaria”; “Hemos estado ahí como, tratando de que él sienta que cuentan conmigo”. Las etapas tempranas de la infancia, entre los 4 y 6 años, representan para algunos padres procesos complejos de afrontar, así lo hizo ver la familia 3: “Fue difícil desprenderme de mi hijo, pero las razones laborales me obligaban a hacerlo”.² El colegio y la universidad se articulan como procesos de adaptación significativa en algunos padres, por ejemplo, los de la familia 2, quienes ven, en estos espacios, aprendizaje y conocimientos que les ayudarán a construir un mejor nivel de vida: “No te vayas por las calles sola, siempre por calles principales, vaya acompañada” (EF2).

Adulto joven. Si la niñez se concibe como un proceso complejo en la crianza, la adolescencia y la adultez comparten igual nivel de complejidad en algunos padres. Así, lo expresa la familia 1: “Yo tengo el temor de decirle, vea, las cosas son así, porque él tiene su punto de vista y su forma de ser, y obviamente las épocas son diferentes a la edad”. En este testimonio, se hacen tangibles brechas generacionales, especialmente, de naturaleza ideológica entre generaciones pasadas y presentes: “Entonces, ahí es cuando uno va entendiendo que de generación en generación todos somos víctimas de víctimas”. En este contexto, surgen estrategias, en padres y madres, con el objeto de afianzar el acompañamiento en la crianza, en un escenario de incertidumbre y ambivalencia, al no tener una clara identificación del rol de padre, madre o amigo, como bien lo describe este testimonio: “Al principio sí había temor, claro que sí, porque yo decía “bueno ¿en qué momento soy autoritaria y en qué momento soy amiga?”.

Relaciones familiares que, si bien materializan armonía y comprensión, presentan tensiones recurrentes, en tanto que no logran un acoplamiento real entre las necesidades de unos y otros, o de ambos, “como somos tan amigos

² La abreviación a manera de ejemplo (EF3), representa: E(entrevista), F(familia), 3(Número consecutivo de la entrevista).

y tenemos tanta confianza se muestran también mucho los choques de pensamiento, de ideologías”. Los padres de la familia 2, por el contrario, acompañan la crianza desde la escucha y la empatía “nos levantamos, yo me voy a trabajar, ella se queda estudiando. En la noche siempre llegamos, cocinamos juntas, nos ponemos a ver televisión”.

Crisis y tensiones en las trayectorias de vida familiar. Las *crisis* representativas e inherentes al ser humano recrean espacios de tensión que requieren aprestamiento especial de todos los integrantes de la familia. En los relatos, se evidencian crisis derivadas de rupturas de pareja; desplazamiento urbano y rural, motivadas por aspectos económicos y sociales; la no preparación previa en el ejercicio parental; déficit comunicacional con los hijos, especialmente, en períodos como la adolescencia y la juventud; conflicto derivado de la participación de la familia extensa, cuando esta desborda límites y genera desplazamiento de los padres; déficit en la comprensión de significados y rol parental, donde se logra observar un híbrido entre ser padres y amigos, con correspondiente afectación en aspectos como la autoridad y la norma familiar.

También, se observa *el temor en algunos padres y madres* de encontrarse con situaciones del proceso de crecimiento de sus hijos que no logran articular y comprender en su rol de padres, entre ellas, el embarazo adolescente, la desescolarización derivada de factores económicos o conflictividad familiar, las muertes inesperadas, especialmente, de uno de los padres, entre otros *eventos paranormativos*, es decir, no esperados por el grupo familiar, como lo manifestaron la familia 3; “yo cumplí los quince años y tenía tres meses de embarazo, algo difícil”; la familia 4, “nos tocó entonces llegar a pagar arriendo”; [joven] él fue muy mala persona con ella y mi mamá lo mantenía prácticamente”, y la familia 5, “a ella le dio un cáncer de seno que afectó a toda la familia”.

No obstante, sobre las situaciones críticas de las dinámicas familiares, sobrevienen perspectivas de afrontamiento cargadas de dosis de resiliencia, entre ellas, la comunicación familiar, la familia como red de apoyo en el acompañamiento parental, la confianza y la fe en Dios como esperanza de revertir el

sufrimiento y sedimentar el bienestar en todo el grupo familiar. De este modo, lo hicieron ver las familias 1 y 5, respectivamente, “hijo espero que tengas buenos días, anoche no nos despedimos, pero yo sé que Dios te bendijo, te amo mucho”; “perteneceemos a una familia muy unida”.

Discusión

En este apartado, se analizan elementos intrínsecos y extrínsecos presentes en las trayectorias familiares, en las que, además, se identifican *crisis*, *tensiones* y procesos de *afrontamiento familiar* en coherencia con los resultados. Los eventos de naturaleza intrínseca y extrínseca se describen, a lo largo del análisis, capitalizando niveles de percepción y afrontamiento en padres, madres e hijos, de acuerdo con los aspectos teóricos y los procesos interpretativos y/o comprensivos de los investigadores.

Las tensiones familiares están mediadas por *eventos normativos* como el nacimiento de los hijos, la escolaridad, la niñez y la adolescencia, entre otros que llevan a padres, madres y demás integrantes del grupo familiar a reajustes y ajustes a fin de recuperar funcionalidad y bienestar en sus subsistemas. Así, lo expresó la familia 4: “Nosotros le pusimos una base al matrimonio y sobre esa ya uno edifica todo”. Hernández (2001) induce a atribuir “un carácter secuencial al curso de la historia personal y familiar” (p. 9) donde cada miembro del grupo “afianza su identidad, alimenta su sentimiento de pertenencia y dentro del cual integra aquellos episodios perturbadores, interpretándolos como eventos necesarios para movilizar la evolución de su propia vida” (p. 10), aspecto que puede conducir a la dinamización de procesos de apoyo profesional y/o institucional.

Abramo et al. (2021) generan críticas relacionadas con el ciclo vital familiar, “en primer lugar, la desigualdad de las condiciones iniciales va determinando oportunidades diferenciadas en el proceso, lo que genera una heterogeneidad

de caminos para la transición a la autonomía” (p. 11). De acuerdo con estas ideas, la presente investigación se apropia del *concepto de trayectorias familiares*, en tanto que se acerca más a la realidad de los procesos de transición y cambio familiar, sin generar patrones rígidos o lineales que puedan inducir a las personas al desarrollo y vivencia de un ciclo o etapa de la vida.

En los procesos de transición de la vida familiar, se experimentan varios tipos de eventos, con afectaciones diferenciales acordes con la realidad y el contexto de cada familia, que pueden incluir enfermedad terminal, muerte, procesos migratorios derivados por situaciones de orden social y política, embarazo adolescente, rupturas conyugales, abandono parental, desempleo, entre otros, que se pudo ver en la familia 1: “Nosotros tuvimos contacto con él hasta que Arturo [hijo] tenía seis años, después el señor no volvió a aparecer por ningún lado”.

Este tipo de eventos puede ayudar a las familias a buscar un clima de *bienestar* en términos de un afrontamiento asertivo o, por el contrario, de *malestar*, mediado por estrategias inadecuadas o la negligencia familiar, mediada por una asunción irresponsable frente a la búsqueda de soluciones. En estos términos, es factible el apoyo profesional, Andolfi (2003) indica que, “para conocer al individuo, debemos entonces conocer su historia familiar y encuadrar los eventos problemas dentro de su mundo afectivo y social” (p. 126), proceso que convoca a un análisis que vincula el pasado, presente y futuro de la familia, desde el cual se pueden recorrer creencias, expectativas, mitos, y miedos. Abramo et al. (2021) indican que, la transición hacia la escuela, el mercado laboral, el constituir pareja, una familia o la llegada del primer hijo representan hitos de importancia en los trayectos de vida familiar, lo cual se logró apreciar en el relato de la familia 4: “Nace Felipe [hermano], que es como un nuevo comienzo, nace la esperanza, él le ha cambiado mucho la vida a mi mamá y a todos”.

Trayectos mediatizados por fases de crisis y tensión, que advierten resistencias personales y familiares. Satir (1995) señala que, desde un proceso de terapia familiar, el profesional “[ayuda] a que la familia tome conciencia y

replantee las reglas que interfieren en el desarrollo armonioso de su vida familiar” (p. 197). En este sentido, un acompañamiento parental a tiempo ayuda al afrontamiento de tensiones familiares que, de no ser atendidas, posiblemente constituyan serías amenazas a su funcionalidad. Las crisis recrean escenarios de tensión y oportunidad, en tanto que permiten a las familias ubicar niveles de respuesta en coherencia con sus capacidades y recursos. La *ruptura del sistema conyugal*, a modo de ejemplo, genera afectaciones emocionales, comunicacionales y relacionales en padres e hijos, según la familia 4, para ellos “fue como un momento donde hubo una ruptura de algo, termina algo difícil” (EF4); la familia 6, “él [esposo] hasta en el año se iba tres, cuatro veces y volvía”. El trayecto de la vida en pareja, al igual que en las demás trayectorias, está mediado por el conflicto, pero, también, trae consigo retos y desafíos que plantean a la pareja la movilidad de recursos y capacidades para dirimir su impacto y conectar bienestar (Flórez et al., 2022).

Por otro lado, el fenómeno *migratorio* urbano, intraurbano, regional o nacional, *también recurrente en algunas familias*, se configura como un aspecto crítico en los trayectos familiares, con afectaciones relacionales, vecinales y escolares, como bien lo plantearon los testimonios de las familias 4 y 3, respectivamente: “Nos tocó entonces llegar a pagar arriendo, a mí me dio muy duro porque yo tenía mi colegio, mis amigos y una estabilidad prácticamente, y dejarlo todo para ir a conocer algo nuevo”; “yo creo que de alguna manera nos hemos como adaptado a las condiciones, a las circunstancias”. Eventos que demuestran la existencia de procesos adaptativos que ayudaron a regular la funcionalidad familiar. Cavagnoud (2020) considera que, el fenómeno migratorio familiar, representa en algunos casos la oportunidad para la *búsqueda de empleo*, con lo cual se logra atenuar la precariedad económica. Sin embargo, este tipo de moviidades generan inestabilidad en la funcionalidad familiar, “en Bogotá tenía unas cosas que aquí me faltaban y aquí tengo otras cosas mejor, el cambio ha sido brusquito”.

Aunado a este grupo de tensiones, con la *llegada de la escolaridad*, padres y madres experimentan afectaciones con sus hijos en términos de relacionamiento y proximidad, entre ellas, separarse de estos y permitir que otras personas externas como los maestros e, incluso, vecinos, intervengan en el proceso educativo y de socialización. Para los padres, la principal afectación se encuentra en la falta de tiempo, derivada de ocupaciones laborales y académicas: “Las dificultades escolares se acumulan a lo largo de la primaria y terminan con un abandono” (Cavagnoud, 2020, p. 125). Los bajos ingresos de las familias, la desintegración y el déficit afectivo representan eventos críticos de las trayectorias familiares, que influyen en la deserción escolar de los adolescentes.

No obstante, a pesar de atravesar por momentos de tensión y conflicto, algunos jóvenes reconocen el esfuerzo de sus padres y familiares por proyectar sus estudios como una manera de ayudarse a sí mismos, como lo manifestó uno de la familia 3: “Quisiera que mis papás descansaran de trabajar y yo poderles ayudar”. Estos adultos jóvenes dimensionan la posibilidad de trabajar, estudiar y aportar económicamente como una manera de retribuir el esfuerzo de sus padres. Parafraseando a Cavagnoud (2020), el trabajo del adolescente y/o adulto joven genera apoyo a la economía del hogar, además de cubrir sus necesidades individuales, entre ellas, su proceso formativo.

En la complejidad propia de las trayectorias de vida, emanan crisis, tensiones, pero, también, metas y aspiraciones (Espejo & Espinola, 2015), entre ellas, continuar estudios, generar independencia de los padres, sumado a ello, otros condicionantes sociales, culturales, políticas que interrumpen roles y actividades propias de la vida familiar, entre ellas, factores sociodemográficos, intervención de las familias de origen, empleabilidad, incluyendo “la existencia o no de políticas públicas que podrían favorecer u obstaculizar esas transiciones” (Abramo et al., 2021, p. 7). Por otro lado, el *grupo de pares* representa, en el trayecto de adultos jóvenes, un escenario propicio para recrear encuentro, camaradería y vínculos, especialmente, los de amistad, ya que “los adolescentes buscan encontrar cierta forma de apoyo y de bienestar emocional

ausente en su relación con sus padres y familiares” (Cavagnoud, 2020, p. 140). En estas circunstancias, empiezan a salir con sus pares, con el propósito de encontrar refugio a sus dificultades, comprensión, paciencia y afecto, distante en casa.

El tránsito que va de *la adolescencia a la adultez* incluye la necesidad de vincular pareja, lo cual se percibe normal, sin embargo, cuando no hay acompañamiento parental y/o educativo frente al cuidado de la sexualidad, aumenta el riesgo del embarazo adolescente (Cavagnoud, 2020), fenómeno que interrumpe de manera abrupta sueños y proyectos de la joven adulta, entre ellos, dejar sus estudios, situación que, de acuerdo con Cavagnoud (2020), constituye un detonante que induce a las jóvenes adultas a tomar decisiones como abandonar sus estudios e, incluso, su hogar, como demostró la familia 3: “Decisión difícil creería, yo salí de mi casa a los catorce años y quedé en embarazo a los quince (EF3).

Peña et al. (2016) señalan que, los eventos conflictivos propios de la dinámica familiar sumados al déficit económico y a la falta de acompañamiento y de apoyo parental, se convierten en factores de riesgo y malestar en la población joven, entre ellas, el abandono escolar y el embarazo no planeado. Los aspectos escolares implican tiempo de participación de padres y madres, a veces, menguado por aspectos como el trabajo de estos, lo que trae consigo la necesidad de ajustar la igualdad en el reparto de tareas domésticas, en la proveeduría familiar y en los acuerdos de la pareja, que pueden equilibrar la vida familiar en términos de bienestar (Urbano et al., 2020; Moreno, 2021).

A su vez, eventos como *la ruptura o separación de los padres*, “cuando el padre deja el hogar (sea por abandono, encarcelamiento u otros actos delictivos)” (Cavagnoud, 2020, p. 133), son factores de riesgo. Garavito et al. (2020) y Flórez et al. (2022) indican que, la persona en una ruptura, es propensa a experimentar afectación e inestabilidad emocional, lo que conduce, en muchos casos, a la búsqueda de apoyo profesional, necesario para “buscar consuelo a través de la expresión de las emociones, ayuda a distraerse y sobrellevar la

situación de ruptura” (Garavito et al., 2020, p. 55). Por su parte, el trabajo de padres y madres puede convertirse en un dilema entre querer estar más con los hijos y no poder hacerlo. Gutiérrez et al. (2019), a este respecto, refieren que la relación familia y trabajo representa dimensiones de interdependencia y complementariedad, al formar un marco de influencias que “pueden generar o transformar dinámicas familiares, laborales, sociales, políticas y económicas” (p. 49).

Así, las dinámicas contemporáneas requieren que tanto padres como madres laboren, a fin de brindarle bienestar económico a la familia. No obstante, no se dimensiona el umbral de afectaciones que la empleabilidad del padre o de la madre pueda generar en la cotidianidad familiar (Román, 2012; Gutiérrez et al., 2019), afectaciones que ponen en contexto algunas madres participantes al hablar de las jornadas de trabajo que limitan el acompañamiento parental y las impulsan a buscar ayuda en sus familias de origen: hermanos, abuelos, hasta depositar confianza en su acompañamiento sin perder autoridad, confianza y vínculos afectivos con sus hijos.

Aquello, se evidenció en el testimonio de la familia 1: “Desde el momento en que yo me vine a vivir a la casa de mi mamá con mi hijo todas mis hermanas y mi mamá han estado involucradas en la educación de Arturo [hijo]”. En este contexto se reconoce, en medio de las tensiones, el riesgo de las violencias con sus implicaciones psicológicas y físicas, decisivas sobre la familia, así, el deterioro de la convivencia familiar, producido por factores de violencia, y el déficit relacional “crea[n] un ambiente de malestar y de tensión, difícil de aguantar” (Cavagnoud, 2022, p. 133).

De acuerdo con lo anterior, frente al deseo de algunos padres y madres por mejorar el acompañamiento durante la crianza, surge la ambigüedad entre ser padres o amigos, como dijo uno de los integrantes de la familia 1: “[él] empezó a tener relación conmigo como amigos, a contarme las cosas y ahí fue donde quebramos esa esa relación de solo mamá e hijo, de autoridad y respeto, cuando ya era necesario, el amigo alcahuetea”. Álvarez et al. (2019) señalan

que, el rol de padres y madres contemporáneos, incluye el reconocimiento de sus hijos como “legítimos otros” (p. 55), distante de procesos idealizados, aunados a perspectivas tradicionalistas, se incorpora el respeto por sus ideas y autonomía, cuando esto no ocurre surge, que constituyen según aspectos *no amigables* en el cumplimiento del rol “en condiciones que no desean” (p. 56).

Conclusiones

Estos resultados contribuyen a la producción de conocimiento en el campo de familia, particularmente, en relación con los trayectos de la vida familiar, los cuales, mediatizados por *las crisis*, representan escenarios de tensión y oportunidad al permitir que, en las familias, operen mecanismos de regulación que orienten su funcionalidad. Acorde con la complejidad que encierran estas dinámicas, es importante advertir que, si bien algunas familias no requieren ayuda profesional para sortear las situaciones, pues recurren a sus capacidades, no en todos los casos las situaciones se superan con éxito y se hace necesario el apoyo externo, a fin de minimizar el riesgo de que se desencadenen nuevas tensiones en un intento fallido de solución.

Los eventos normativos y paranormativos, propios de los trayectos de la vida familiar, representan desafíos significativos que, acordes con su nivel de afrontamiento, pueden inducir al bienestar del grupo, no obstante, un manejo inapropiado del mismo puede generar afectaciones particulares. Las crisis, por su parte, representan una oportunidad para interrumpir y/o capitalizar capacidades y recursos, donde la ayuda de la familia extensa se concibe estratégica.

Se observa, según los resultados, que, si bien en los trayectos de la vida familiar se mediatizan crisis y tensiones, trayectos como la adultez deparan alta complejidad para los padres, quienes, a veces, están temerosos, al no encontrar formas de acompañar a sus hijos, quienes se debaten entre el dilema de ser niños, adolescentes, jóvenes y, a la vez, adultos, aspecto que induce a

nuevas investigaciones. Ahora bien, los trayectos de la vida familiar a los cuales se vinculan eventos vitales como la consolidación de la pareja, la escolaridad, adolescencia y adultez, dejan en claro que, cada evento, provee demandas particulares, movilidad diferencial en sus integrantes, reacomodamientos y ajustes que implican tensión y conflicto. De este modo, se requieren niveles de afrontamiento estratégicos que ayuden a reencauzar equilibrios perdidos, lo cual lleva implícito visibilizar capacidades y recursos como sistema autogestor de cambios.

En coherencia con la complejidad que revisten las trayectorias de vida familiar, en esta investigación se encuentra que, los eventos normativos y paranormativos, no pierden vigencia, por ende, son todavía significativos en los relatos de las familias. Sin embargo, las formas de afrontamiento demuestran apertura y cambios importantes en cuanto a las expectativas, los reacomodamientos y las estrategias empleadas en cada transición.

Las familias participantes dan cuenta de cercanía, diálogo, compromiso y respeto que promueve el acercamiento. También, de respeto por la autonomía que desarrollan los hijos, especialmente, en el tránsito hacia la adultez. El grupo familiar, entre sus características, mantiene la convivencia en una especie de moratoria que demarca cambios funcionales. Al respecto, este tránsito no es visto como un proceso lineal, sino, más bien, como una trayectoria de vida mediatizada por la heterogeneidad, singularidad de personas y familias. Otros eventos, como la ruptura del sistema conyugal, la migración forzada, la violencia familiar y la escolaridad en edades tempranas, generan en algunas familias afectaciones emocionales, comunicacionales e interaccionales que ameritan el acompañamiento familiar e institucional, direccionadas a su bienestar y funcionalidad.

Así, los trayectos familiares están marcados por eventos intrínsecos y extrínsecos generados por crisis y tensiones, entre ellos, enfermedad, muerte, éxodo migratorio, embarazo adolescente, rupturas conyugales, entre otros, que pueden estar acompañados de procesos de afrontamiento, en coherencia con

capacidades y recursos de las familias, las crisis y tensiones, por su parte, se convierten en oportunidades para movilizar el cambio deseado. Los jóvenes, a su vez, a pesar de atravesar momentos de tensión y conflicto, reconocen el apoyo de los padres para proyectar aspiraciones y metas futuras, siendo una forma de retribuir su esfuerzo.

Los amigos y la conformación de pareja representan escenarios significativos en la transición hacia la adultez, que también pueden vincular como el embarazo adolescente. Al respecto, es propio advertir que, algunas madres del estudio, presentan ambigüedad entre ser madre, padre o amigos de sus hijos, aspecto que genera incertidumbre y pérdida de control en el cumplimiento del rol parental, al desdibujarse el rol materno o paterno, situación que amerita acompañamiento psicosocial. Se observa, igualmente desde el análisis, en contraste con las experiencias de vida de los participantes, que se presentan desafíos no solo para padres, madres e hijos, sino, también, para los profesionales psicosociales e instituciones de apoyo que acompañan las necesidades y demandas específicas de las familias, en coherencia con sus marcos de realidad.

De acuerdo con los resultados, las trayectorias familiares contemporáneas presentan cambios frente al relacionamiento, la cercanía y el diálogo, mediados por apertura y disponibilidad entre los integrantes del grupo familiar, especialmente, de la progeñe. Los padres y madres centran sus expectativas en la felicidad de los hijos o hijas más que en la retribución a sus cuidados. También, se identifica el acompañamiento de la familia extensa u otros familiares significativos como referente de apoyo en estas transiciones, sumado a que, en este momento de la vida, la mayoría de los hijos adultos están centrados en estudios o actividades laborales y aún continúan viviendo con sus padres. Finalmente, la ayuda profesional e institucional al respecto no se desvirtúa, sin embargo, no representa un asunto transversal en los discursos de algunos padres y madres, al generar prácticas de autogestión desde la activación de capacidades y recursos para mejorar el acompañamiento en el proceso de crianza.

Referencias

- Abramo, L., Trucco, D., Ullman, H., & Espejo, A. (2021). *Jóvenes y familias. Políticas para apoyar trayectorias de inclusión* (Serie Políticas Públicas, n.º 241). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47646/1/S2100688_es.pdf
- Aigeneren, M. (2009). Análisis de contenido. Una introducción. *La Sociología en sus Escenarios*, (3), 1-52. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/ceo/article/view/1550>
- Álvarez, J. A., Ramírez, L. M., & Giraldo, C. (2019). Maternar y paternar: transformando prácticas de autoridad, comunicación y cercanía vinculante. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 11(1), 48-65. <https://revistasojs.ucaldas.edu.co/index.php/revlatinofamilia/article/view/2997>
- Álvarez, M., Herrera, R., & Guzmán, N. (2021). Estrategias de acompañamiento educativo y familiar en la educación inicial: una revisión teórica. *Revista Lasallista de Investigación*, 18(2), 222-238. <http://revistas.unilasallista.edu.co/index.php/rldi/article/view/2733>
- Andolfi, M. (2003). *Manual de psicología relacional: la dimensión familiar*. Silueta.
- Arango, A., Cataño, Y., & Gómez, J. (2020). *Dinámica interna de las familias en relación con la construcción de las habilidades sociales de las y los niños del grado cuarto de la Institución Educativa María de los Ángeles Cano Márquez, Medellín 2019 – 2020* [Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia]. Repositorio institucional UDEA. https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/16964/10/ArangoAlexandra_2020_FamiliaHabilidadesEscuela.pdf

- Bedoya, L., Herrera, O., & Alviar, M. (2020). *Crianza contemporánea: significados y comprensiones desde la voz de las familias*. Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó. <https://doi.org/10.21501/9789588943558>
- Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, 5(8), 5-31.
- Bourdieu, P. (1977). Reproduction simple et temps cyclique. En *Algérie 60: structures économiques et structures temporelles* (pp. 8-52). Éditions de Minuit.
- Bourdieu, P. (1992). Thinking about limits. *Sage Journals*, 9(1), 37-49. <https://doi.org/10.1177/026327692009001003>
- Brizuela, T., González, C., González, Y., & Sánchez, L. (2021). La educación en valores desde la familia en el contexto actual. *MEDISAN*, 25(4), 982-1000.
- Castaño, R., & Guisao, G. (2022). Investigación narrativa en perspectiva crítica: reflexión metodológica. *Folios*, 55, 89-100. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RF/article/view/12344/10449>
- Castro, R., Riesco, G., & Bobadilla, R. (2016). ¿Familia y bienestar? Explorando la relación entre estructura familiar y satisfacción con la vida personal de las familias. *Boletín Academia Paulista de Psicología*, 36(90), 86-104.
- Cavagnoud, R. (2020). Cursos de vida y perfiles biográficos de adolescentes en situación de abandono escolar. *Revista peruana de investigación educativa*, (12), 1123-1153. <https://doi.org/10.34236/rpie.v12i12.177>
- Espejo, A., & Espíndola, E. (2015). La llave maestra de la inclusión social juvenil: educación y empleo. En D. Trucco & H. Ullmann (Eds.), *Juventud: realidades y retos para un desarrollo con igualdad* (pp. 23-67). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/39695>

- Flórez, Y., Sánchez, R., Figueroa, M., Gómez, Y., & Rosero, S. (2022). Conflicto, salud y satisfacción: diferencias por etapa en parejas de la Ciudad de México. *Revista de Psicología (PUCP)*, 40(1), 293-328. <https://dx.doi.org/10.18800/psico.202201.010>
- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y representaciones*, 7(1), 201-229. [Monográfico: Avances en investigación cualitativa en educación]. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>
- Garavito, S., García, F., Neira, M., & Puentes, E. (2020). Ruptura de pareja en adultos jóvenes y salud mental: estrategias de afrontamiento ante el estrés del término de una relación. *Psychologia*, 14(1), 47-59. <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Psychologia/article/view/4560/3686>
- Gerhardt, C. (2020). Family dynamics: setting families in motion. *In Families in Motion: Dynamics in Diverse Contexts* (pp. 3-23). SAGE Publications. <https://doi.org/10.4135/9781071872611>
- Greenberger, S. (2020). Creating a guide for reflective practice: applying Dewey's reflective thinking to document faculty scholarly engagement. *Reflective Practice*, 21(4), 458-472. <https://doi.org/10.1080/14623943.2020.1773422>
- Gutiérrez, E., Popo, S., Baquero, M., Giraldo, J., & Narvárez, S. (2019). Caracterización de la Relación Trabajo – Familia en una Entidad Pública. *Revista de Economía & Administración*, 14(2), 47-70. <https://revistas.uao.edu.co/ojs/index.php/REYA/article/view/38>
- Hernández, A. (2001). *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Editorial el Búho.

- Herrera, O., Bedoya, L., Coronado, A. (2019). Formas de intervención psicossocial para familias que consultan por temas de crianza. *Infancias Imágenes*, 18(2), 226-246. <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/infancias/article/view/14609>
- Lovo, J. (2020). Ciclo vital familiar. *Cad. Aten. Primaria*, 26(1), 26-27. https://revista.agamfec.com/wp-content/uploads/2020/07/Agamfec_26_1-Humanidades-Ciclo-Vital-Familiar.pdf
- Mejía, F. (2020). *Trayectoria de vida familiar, transformaciones en el vínculo parento filial de tres personas mayores institucionalizadas y sus hijos (as) en Bogotá*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio Universidad Nacional. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/77943/1016023624.2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia. (2015). *ABCÉ: enfoque de curso de vida* [folleto]. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/ABCenfoqueCV.pdf>
- Montoya, L., & Corona, B. (2021). Dinámica familiar y bienestar subjetivo en adolescentes: su asociación y factores protectores. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 3(1), 59-77. <https://www.revistacneip.org/index.php/cneip/article/view/175/111>
- Moratto, N., Zapata, J., & Messenger, T. (2015). Conceptualización de ciclo vital familiar: una mirada a la producción durante el periodo comprendido entre los años 2002 a 2015. *CES Psicología*, 8(2), 103-121.
- Moreno, A. (2021). Hacia una sociedad igualitaria: valores familiares y género en los jóvenes en Alemania, Noruega y España. *Revista Internacional de Sociología*, 79(3), 1-14. <https://doi.org/10.3989/ris.2021.79.3.19.70>

- Peden-McAlpine, C., Tomlinson, P., Forneris, S., Genck, G., & Meiers, S. (2005). Evaluation of a reflective practice intervention to enhance family care. *Journal of Advanced Nursing*, 49(5), 494-501. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2648.2004.03322.x>
- Peña, J. C., Soto, V., & Calderón, U. (2016). La influencia de la familia en la deserción escolar. Estudio de caso en estudiantes de secundaria de dos instituciones de las comunas de Padre las Casas y Villarrica, Región de la Araucanía, Chile. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 21(70), 881-899.
- Román, P. (2012). Trabajo y familia: ¿cómo se articula esta frágil relación? *Convergencia*, (60), 229-253.
- Satir, V. (1995). *Terapia paso a paso*. Pax.
- Sobrado, H. (2021). Itinerarios vitales y trayectorias familiares en las comunidades rurales de la Galicia de finales del Antiguo Régimen. En G. Francisco (Coord.), *Familias, trayectorias y desigualdades. Estudios de Historia social en España y en Europa, siglos XVI-XIX*, (pp. 353-387). Sílex.
- Urbano, A., Iglesias, M., & García, V. (2020). De dos a tres: cambios y necesidades familiares ante el desafío de la paternidad. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 111-120. <https://revista.infad.eu/index.php/IJODAEP/article/view/1767>
- Viveros, E., & Vergara, C. (2014). *Familia y dinámica familiar: cartilla dirigida a facilitadores para la aplicación de talleres con familias*. Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó. https://www.funlam.edu.co/uploads/fondoeditorial/167_Familia_y_dinamica_familiar.pdf
- Zapata, J., & Agudelo, M. (2015). El recorrido vital familiar en la contemporaneidad. *Revista Tesis Psicológica*, 10(1), 12-29. <https://revistas.libertadores.edu.co/index.php/TesisPsicologica/article/view/563>